



PEREGRINOS DE LA ESPERANZA CON MARÍA Y S. LUIS DE MONTFORT



Ficha 4 Pasar por la puerta

PARA CONOCERLO

El Año Santo 2025 está en continuidad con los acontecimientos de gracia precedentes. En el último Jubileo ordinario **se cruzó el umbral** de los dos mil años del nacimiento de Jesucristo. Luego, el 13 de marzo de 2015, convoqué un Jubileo extraordinario con la finalidad de manifestar y facilitar el encuentro con el “Rostro de la misericordia” de Dios, anuncio central del Evangelio para todas las personas de todos los tiempos. Ahora ha llegado el momento de un nuevo Jubileo, para **abrir de par en par la Puerta Santa** una vez más y ofrecer la experiencia viva del amor de Dios, que suscita en el corazón la esperanza cierta de la salvación en Cristo. Al mismo tiempo, este Año Santo orientará el camino hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos: en el 2033 se celebrarán los dos mil años de la Redención realizada por medio de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús. Nos encontramos así frente a un itinerario marcado por grandes etapas, en las que la gracia de Dios **precede y acompaña** al pueblo que camina entusiasta en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza (cf. 1 Ts 1,3).

(FRANCISCO, *Spes non confundit*, 6)

PALABRA GUÍA



Escuchen la Palabra del Señor del Evangelio de Juan (10,7-11)

Entonces Jesús prosiguió: «Les aseguro que **yo soy la puerta** de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. **Yo soy la puerta**. El que **entra por mí** se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia. **Yo soy el buen Pastor**. El buen Pastor da su vida por las ovejas.

ENTRO EN LA PALABRA

Desde un punto de vista simbólico, la Puerta Santa adquiere un significado particular: **es el signo más característico**, porque el objetivo es poder cruzarla. Su apertura por el Papa constituye el inicio oficial del Año Santo... Al cruzar este umbral, el peregrino recuerda el texto del capítulo 10 del Evangelio según Juan:

“Yo soy la puerta; el que entre por mí, será salvo; entrará y saldrá y hallará pastos”. El gesto expresa **la decisión de seguir y dejarse guiar por Jesús**, que es el Buen Pastor. Además, la puerta es también un pasaje que conduce al interior de una iglesia. Para la comunidad cristiana, la iglesia, no es sólo el espacio de lo sagrado al que hay que acercarse con respeto, con un comportamiento y una vestimenta adecuados, sino que es signo de la comunión que une a todo creyente con Cristo: es el lugar de encuentro y diálogo, de reconciliación y de paz que espera la visita de cada peregrino; es el espacio de la Iglesia como comunidad de fieles.

RESPONDO A LA PALABRA

Del Salmo 118,19-24

«Abran las puertas de la justicia
y entraré para dar gracias al Señor».

«Esta es la puerta del Señor:
sólo los justos entran por ella».

Yo te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.

La piedra rechazada por los maestros
pasó a ser la piedra principal;

Esto ha sido hecho por el Señor
y es admirable a nuestros ojos.

Este es el día que hizo el Señor:
alegrémonos y regocijémonos en él.

ME DEJO CUESTIONAR POR LA PALABRA

- Pasar por la Puerta Santa al final de una peregrinación: ¿Qué significa para mí?
- Pasar por una puerta significa tomar una decisión...
- ¿Con quién yo quisiera cruzar la puerta...?



OREMOS LA PALABRA

Oh Dios, Padre nuestro, que enviaste a tu Hijo, puerta de nuestra salvación, dónanos la sabiduría del Espíritu, para que sepamos reconocer la voz de Cristo, buen pastor, que nos da vida en abundancia. Él es Dios, y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

SAN LUIS DE MONTFORT ME ACOMPAÑA

Cántico 7: La firmeza de la esperanza

14. En la tormenta echan anclas
a fin de no zozobrar;
yo soy el ancla del sabio
cuando se encrespa la mar.

15. Conmigo todo es muy fácil,
vives alegre y contento;
vuelas ágil como el águila
o pájaro por el viento.

16. Conmigo cambias tu fuerza
por la del Omnipotente;
rompes contigo y te vuelves
poderoso y diligente.

17. Aún de sus grandes dolores
los mártires se burlaban;
que al mostrarles yo la gloria,
de los tiranos triunfaban.